

LAS EDICIONES MODERNAS DE TIRSO DE MOLINA

SOFÍA EIROA RODRÍGUEZ
Universidad de Murcia

Inaugura este volumen una serie destinada a editar las obras completas de Tirso de Molina, y es, precisamente, Blanca Oteiza, secretaria del Instituto de Estudios Tirsonianos, la encargada de ofrecer al público con la edición de *El amor médico*, (Madrid - Revista Estudios; Pamplona - GRISO (Universidad de Navarra). Publicaciones del Instituto de Estudios Tirsonianos (I.E.T.), 1997; 284 pp.) la primera muestra de este ambicioso proyecto.

Las piezas dramáticas del Siglo de Oro se escribían, primordialmente, para ser representadas. Su consumo pertenece al territorio del espectáculo, y sólo secundariamente a la literatura. De este modo, los problemas de transmisión del teatro en el Siglo de Oro hacen que estemos leyendo mal a los comediógrafos barrocos. Destacamos, pues, el valor científico de las ediciones críticas cuyo fin primordial es restaurar el texto recogiendo todos los testimonios textuales a lo largo de su transmisión.

El orden, aparentemente obvio: primero fijamos los textos y luego los examinamos; no es frecuente en nuestro campo filológico. Incluso podemos afirmar que abundan las interpretaciones y los análisis que se apoyan en textos deturpados, poco fiables, y muy alejados de la primera intención del autor.

En este sentido Ignacio Arellano, director del I.E.T. al presentar el volumen expone brevemente el objetivo primordial del Instituto: “mejorar nuestro conocimiento de la obra de Tirso de Molina”. No es un objetivo de fácil realización. El mercedario Fray Gabriel ha sido un autor transmitido de forma especialmente compleja; dificultad que se ha agravado en ciertos momentos por la acumulación de errores e inferencias poco documentadas.

El I.E.T. cuenta con el apoyo de la orden Mercedaria y la Revista “Estudios”. Además, a través del GRISO se proponen ofrecer becas de investigación para realizar tesis doctorales sobre Tirso en la Universidad de Navarra; amén de la organización de congresos y reuniones científicas sobre dicho autor. No nos encontramos ante una lista de buenos propósitos que no van a ser llevados a cabo. La última de estas reuniones en

Sofía Eiroa Rodríguez

torno a la figura de Tirso tuvo lugar en Pamplona en abril de este mismo año y la presencia de grandes estudiosos y expertos debatiendo “El ingenio cómico de Tirso de Molina”, su acogida y participación son la mejor prueba de continuidad que el Instituto ha podido ofrecer.

En el marco de este congreso tuvo lugar la presentación del segundo volumen de la colección. En este caso se trata de un poema inédito: *Panegírico a la casa de Sástago*. La edición es obra del Padre Luis Vázquez, tirsista de prestigio que pertenece a la Orden de La Merced. El propósito de esta colección es editar las cinco partes de comedias, las comedias fuera de las partes, autos sacramentales y la obra en prosa del mercedario; además tienen cabida otra serie de textos como el incluido en este segundo volumen: un poema de cierta extensión y tono gongorino inédito hasta el momento. El más indicado para abordar la edición es, sin duda, el Padre Vázquez que incluye un apéndice con cartas, firmas, escudos, etc., perfectamente documentado. (Sería también el más indicado para escribir una biografía de Tirso de Molina, obra que nos hace mucha falta). El *Panegírico a la casa de Sástago* incluye también el facsímil del poema.

Así pues, nos encontramos ante un proyecto ambicioso que se va viendo materializado. Volviendo quizá al ejemplo más claro: la edición crítica de *El amor médico*, podemos destacar en primer lugar la propuesta de modernización, en la línea de trabajo del GRISO. Oteiza actualiza toda grafía que no tenga trascendencia fonética al tiempo que intenta puntuar eliminando cualquier confusión. Nos parece una decisión acertada que se aleja, por fin, de los conservadurismos puristas por una razón bien conocida hoy en día y que no es otra que las grafías y la puntuación en los impresos áureos no son del autor, sino de los cajistas, y en los manuscritos no autógrafos, de los copistas. En cuanto a los autógrafos, también es sabido que los hábitos de cada escritor tampoco son sistemáticos. No se trata, en resumen, de ofrecer una versión actualizada, sino de eliminar algunos de los obstáculos que cierto tipo de ediciones críticas ponen al lector.

El texto va precedido de un excelente estudio en el que la tirsista, especialista en la comedia palatina –no olvidemos su edición de *Celos con celos se curan* en Reichenberger–, aclara cualquier posible inconveniente. Lo divide en: “Estudio textual” y “Estudio dramático”. Cada uno de estos dos epígrafes consta de varios subpartados en los que tienen cabida aspectos tan variados como: el estudio de los testimonios, la datación, la métrica o la caracterización y función dramática de los personajes. Conjuga así la concisión con el rigor científico, haciendo amena la lectura. Un abismo separa esta edición de algunas ediciones anteriores del mercedario y de otras recientes como la realizada en la Biblioteca Castro, motivada probablemente por las prisas editoriales, de la que quizá habría que hablar en otra ocasión.

En cuanto a la extensión y número de las notas filológicas parece evidente que

Las ediciones modernas de Tirso de Molina

el lector que no entiende un texto rara vez saca utilidad de él; o lo que es más grave, difícilmente saca placer de su lectura.

En este sentido estos volúmenes están dirigidos a estudiosos en general y estudiantes puesto que reúnen calidad científica y manejabilidad. En otras palabras, se trata de ediciones que sin renunciar a la calidad científica más estricta no sean repelentes para el lector y faciliten con las menores inferencias posibles la lectura y comprensión. Este es sin duda el camino para dar a conocer a un autor en muchas ocasiones injustamente marginado por la crítica siglodorista. El I.E.T. trabaja en la preparación de la Cuarta Parte de sus comedias y de sus autos sacramentales completos, que esperemos aumenten la serie en breve. Es también sin duda el camino para formar, no sólo a los tirsistas y siglodoristas futuros, sino también una serie de lectores con espíritu crítico y por extensión un público competente para la escena teatral.